

LAMENTABLES NOTICIAS, DEL DAÑO QUE A
 ocasionado la Langosta que se ha Introducido por
 Andaluzia, Murcia, Orihuela, y en Alicante, y
 Lugares de la Mancha; Cierra de Alcaráz, y en
 Lugares del Reyno de Valencia, como lo ve-
 rà el discreto Letor, en este presente año 1756.



Padre amante de mi alma criador de Cielos, y tierra,
 dulce amárrisimo dueño, Soberano Dios Inmenso,
 ceatro de misericordias, mi luz mi guia, y mi norte,
 pacientisimo Cordero, mi refugio, y mi remedio.

como Inmenso dueño mio
 siendo Vos el Iris bello,
 que à nunciáis felicidades
 en comun al uniuerso,
 vemos tantos infortunios,
 y tan evidentes riesgos,
 q̄ se encuentran naufragando
 varias Ciudades, y Reynos?
 Vos que sois Sol de Justicia,
 y dais con vuestros reflexos
 resplandores muy brillantes
 como de las luces centro,
 nos originais las penas,
 y los sencibles tormentos?
 Mas ay, que nuestros pecados
 son causa de estos extremos;
 pues siendo Vos tan piadoso
 os mostrais tan justiciero,
 Digalo ya Porrugal,
 con el azote fevero
 del terrible terremoto,
 que la Corte, y aun su Reyno
 à llorado, y llorará,
 y sentirá mucho tiempo,
 pues siendo su rexia Corte
 Imperio mas opulento,
 oy ve del mantelada,

sin Palacios, ni sin Téplos,
 que puede decir llorando
 al compàs de sus lamentos,
 tan desconocida estoy
 de lo que he sido primero;
 que de mi propia olvidada
 de mi misma no me acuerdo,
 tambien en Cadiz Sevilla,
 y aquel delicioso Puerto
 de Santa Maria, siente
 aquel temblor, tan violento,
 que derribò sus murallas,
 y muchos de sus cimientos,
 y causa de algunas muertes,
 que causò el mar soberbio,
 saliendo de su gran Madre,
 y sus olas esparciendo, (de
 por mas de un trecho muy grã,
 entrandose tierra adentro.
 Madrid, Corte del Inuieto,
 y Rexio Monarca Sexto,
 no se eximiò deste espanto
 que orrorizò todo el Pueblo.
 Pues Señor, si el sobrelalto
 que à combatido; suspenso
 ya se hallava en nuestra España,
 como aora nuevos riesgos

vuestros

vuestros juizios admirables
 embiais à tan gran Reyno,
 con la Langosta penosa,
 que tala adiestro, y siniestro,
 sin respetar su ambicion
 con juros de muchos Pueblos.
 entrò tan fiero Esquadron
 enderefando su buelo
 por el Condado de Niebla,
 Sevilla, Cadiz, el puerto
 de Santa Maria, el Campo
 de Gibraltar, y su anelo,
 zebò, en todos los frutos
 que encontrò su rencor fiero,
 à rasando con su orgullo
 trigos, y campos diversos,
 hasta que por los conjuros
 de la Iglesia, el furor buelo
 tomò por Cierra Morena
 à la Mancha, y su denuedo,
 talò el Viso, Santa Cruz
 de mudela, hizo asiento
 en Valdepeñas, Solana,
 Manzanares, quedò cecento,
 todo quanto iba destruyendo.
 En la Cierra de Alcaraz,

este Esquadron tan proterbo
 hisso daños muy deformes
 dexando à muchos expuestos,
 à pereser, por la causa
 de quitarles su remedio.
 Son justos juizios de Dios
 por sus fines tan Inmenos,
 y es fuerza que este trabajo
 conpaciencia le llevemos,
 haciendo deste trabajo
 virtud, y à Dios agrademos,
 Abrid los ojos mortales,
 y no nos desesperemos
 por mas trabajos que verigan,
 que Dios como tan lamenso,
 dà la llaga, y medicina
 como Medico Supremo.
 Vamos discurriendo aora,
 que la Langosta su buelo
 enderezò assi Alicante,
 y assi que la vido el Pueblo,
 facendo la Santa Faz
 milagrosa, obedeciendo
 el malignante Esquadron,
 el mar la fuè sumergiendo.
 En el Reyno de Valencia,
 ha cebado su denuedo,

en

en Oliva, y en Gandia,
 y en todo el penual ameno
 de su deleytosa huerta,
 y à passado su gran buelo
 à San Phelipe, y Alzira,
 destruyendo varios Pueblos
 con su saña embravecida,
 y à un q̄ Labradores diestros

vàn cogiendo por los Cápos
 muchas porciones, es sierto.
 Que pèrmenese su orgullo
 en lo florido del Reyno,
 causando grandes estragos,
 y perecer muchos Pueb'os.
 Y en el segundo Romance
 se darà fin al succeso.

FIN.

Con licencia: En Valencia, en la Imprenta de Cos-
 me Granja, junto la Plaza de la Merced, Calle
 de Gracia.

